

## Una invitación a la imaginación y la creatividad

# Arreglos florales que envuelven y crean espacio

*En el arte floral, la creación necesita una originalidad propia y no una originalidad aprendida o impuesta por cualquiera*

**Jomi Hemschoote**

Ediciones Rekad, Bélgica  
Traducción: M.F.D.

Los artistas florales utilizan, por lo general, cierta libertad de forma sin otra función reconocible que la de disponer las flores de un modo u otro por puro placer. Para desarrollar esta libertad, emplean todas las formas presentes en la naturaleza, tanto las formas simétricas o formas en reposo, como las formas asimétricas o en movimiento, siendo éstas últimas de su preferencia.

Efectúan, o bien el "relleno espacial", o la "creación espacial" (en especial en los trenzados) con el material vegetal utilizado, las inflorescencias, las formas foliares, las semillas, los frutos...

### Formas abiertas y cerradas

Las formas que llenan el espacio son las más cerradas, que se aíslan tanto por su entorno como por la forma de su masa. Los materiales empleados son apilados sin dejar ningún espacio libre entre ellos y el resultado son piezas de aspecto bastante compacto. Este tipo de arreglos florales son piezas completamente acabadas y como tales, pueden resultar en cierta manera un poco aburridas, ya que no permiten al consumidor añadir fragmentos de su propia creatividad.

Las formas que crean y envuelven el espacio son formas más abiertas, que dejan entrever espacios; los



*La originalidad propia es precisamente lo que caracteriza al verdadero artista floral.*

● **La originalidad propia es completamente contraria a la necesidad de querer parecer original constituye un obstáculo, en vez de una ayuda a la verdadera originalidad** ●

espacios perdidos. Sin embargo, en realidad no se trata de espacios perdidos, ya que juegan un papel determinante en la forma del arreglo. Estos espacios

constituyen en efecto el contraste inmaterial, no palpable del espacio palpable, material ocupado. Las plantas, las flores, las semillas, los frutos llenan el espacio,

formando una masa y determinan el arreglo, pero los espacios vacíos definen entres sí la esencia del mismo.

En el arte floral moderno, después de cierto tiempo advertimos que no hay nada nuevo en los arreglos que llenan el espacio, pero de hecho, el artista floral es cada vez más consciente del carácter espacial tanto del arreglo floral como del interior donde se coloca y donde debe permanecer, así como del hecho de que el consumidor utiliza y aplica desde los últimos tiempos cada vez formas más abiertas.

En este caso, los componentes que forman el arreglo participan del espacio y, a su vez, el espacio participa de ellos. Aparece entonces un campo de tensión que es típico del arte floral moderna: la búsqueda de la proporción exacta entre los componentes y el espacio. ¿Cómo debe el artista floral aplicar el vacío entre la masa? ¿Hasta qué punto debe tener en cuenta la imaginación y la necesidad de creatividad del consumidor de su arreglo floral? El arte floral es pues, una búsqueda permanente del compromiso entre ambos: relleno y espacio. Por esta razón, estos arreglos no están nunca verdaderamente terminados, no son previsibles, ni aburridos. Crean un lazo con el espectador, el comprador y el consumidor; invitan a ser completados, rellenos, a la armonización con el interior, a la adaptación...

En nuestra época moderna, el consumidor verdaderamente se halla en condiciones de responder a esta invitación. Cursos, formaciones, revistas especializadas, las emisoras de radio y de televisión forman e informan sobre la manera de expresar su propia creatividad con las flores. Por ello, las piezas florales que incitan a la creatividad son muy apreciadas por el consumidor.



### Originalidad propia

Dentro de esta obertura de forma, existe también espacio suficiente para la armonía y los contrastes, tanto en la forma como en la estructura de los materiales empleados, los colores, etc.

Existen pues, formas y colores contrastados en la naturaleza para dar nacimiento a una forma libre, para colorear una forma, una composición.

En una arreglo floral decorativo, el artista no parte de una planta completa, sino que descompone la planta en un número determinado de medios decorativos, siendo la forma, la estructura y el color los más importantes. Los materiales utilizados no tienen más que una función decorativa y el artista floral reúne sus materiales en una composición de carácter decorativo. Esta manera de proceder es igualmente apreciada por el consumidor, que desea decorar su habitación y su jardín de manera tan agradable e íntima como sea posible, sintiendo preferencia por materiales naturales y vivos.

La forma libre y la composición decorativa significan, por una parte, que el artista floral es libre a la hora de elegir una forma pro-



*Arriba, a la izquierda, corona campestre, una composición espléndida en cualquier momento del año. A la derecha, arreglo con flores y frutas que sirve de centro a una mesa redonda. En la imagen inferior izquierda, decoración otoñal para exteriores y a la derecha, maceta con flor cortada.*

● **Las plantas, las flores, las semillas, los frutos... llenan el espacio, formando una masa y determinan el arreglo, pero los espacios vacíos contribuyen a definir entre sí la esencia del mismo** ●

pia, es decir, una consciencia de formas y colores, una visión propia de la armonía y de los contrastes, una teoría individual de la composición... En una palabra, originalidad propia. Es esto lo que caracteriza a un verdadero artista floral, pero también,

algo que no es posible adquirir de una día para otro. En efecto, la verdadera originalidad es un resultado típico fruto de un proceso de crecimiento, precedida de años de práctica por la composición floral, pero también de una apertura hacia la naturaleza,

la belleza, la vida. La originalidad propia es completamente contraria a la necesidad de originalidad, de querer dar la impresión de originalidad, al deseo de estar «in», de estar de moda... Esta tendencia constituye más bien un obstáculo, en vez de una ayuda a la verdadera originalidad.

En el arte floral, la creación de formas libres, espaciales y decorativas, necesita una originalidad propia y no una originalidad aprendida o impuesta por cualquiera.

No es necesario ceder, pero sí lo es ser verdaderamente uno mismo.

● ● ●